

LA VERDAD

Un judío iba por el campo entretenido en mirar las yerbecitas de que estaba sembrado. De pronto oyó resonar la tierra bajo sus pasos y dijo: «Este sitio está hueco y quizá entierre algún tesoro. Si lo encuentro, he de hacerme hombre de bien.» El judío cayó en tierra é hizo una zanja considerable: pero de haberse cansado extraordinariamente, solo halló la boca de un pozo, que tal vez habría estado cegado durante muchos siglos. Estaba considerando con tristeza el fruto de su trabajo, cuando vio salir del pozo una mujer mojada, transida de frío y desnuda; pero como tenía una belleza deslumbradora, el judío la miraba con embriaguez y sin pensar en taparla con su sobrehabito.

—Dime ¿quién eres y por qué te bañas en ese pozo?

La joven contestó:

—Soy la Verdad.

El judío perdió el color y echó á correr con toda rapidez, como si un judío y la Verdad no pudieran estar un momento juntos.

La hermosa joven, al verse abandonada, encaminóse tranquilamente hácia la ciudad. El ver una mujer que viaja desnuda, no parece tan extraño en aquel país (un país muy cálido) como en los climas menos favorecidos por el fuego del sol. Pasaron por su lado poetas, mercaderes y los hombres de peor especie: los aduladores.

Al verla, decían los poetas: ¡qué flaca está!; los mercaderes: ¡qué tonta es!; y los aduladores: ¡qué miedo me inspira!

Un cortesano voluptuoso pasó también por su lado; era un rico hastiado de placeres, á quien sólo le quedaban ya algunos caprichos. Se dignó reparar en que la Verdad tenía el cutis terso y blanco, y con los modos mas corteses y bondadosos la hizo montar en su palanquín. Apenas se halló sentada la Verdad, cuando vio pasar á la mujer del emperador, y como era la Verdad, dijo:

—Tiene cara de mala esa mujer.

El cortesano tembló al oír tales palabras y se creyó perdido, porque había una ley que prohibía se hablara mal de la cara de la emperatriz.

Arrojó á la Verdad del palanquín, diciendo: ¡qué loco he sido al cargar con esta charlatana! Llegó la Verdad á la puerta de la ciudad y preguntóle á un mendigo donde podía pasar la noche. No le hizo caso. Halló un escritor, y éste se la llevó á su casa, figurándose que el hallazgo de joven tan hermosa iba desde luego á determinar su fortuna.

El hombre en cuya casa se había alojado la Verdad escribía un periódico, en el cual leían todas las mañanas los personajes elogios grandes con motivo de sus pequeños actos. Así es que, cuando iba á casa de ellos, los criados tenían orden de darle parte del banquete celebrado. La residencia en su casa de la hermosa viajera trastornó mucho los negocios del pobre diablo. Tenía solo el periodista el tiempo suficiente para escribir un boletín de adulaciones.

La Verdad le veía trabajar sin decir una palabra, y después, al menor descuido del mentiroso, se levantaba serena, inexorable, y borraba de un solo golpe todo cuanto el adulador había escrito. El boletín faltó tres días seguidos.

El visir, picado con estas faltas, y sabiendo además que no había sido recogido por orden de la autoridad porque estaba siempre libre de este peligro, mandó llamar al periodista y después de haberle reconvenido duramente, le permitió que se justificara.

Le contó lo sucedido, y el visir, después de oírlo, lo dejó marchar no sin dar

visibles muestras de contrariedad y de profunda inquietud, porque ó tenía que mandar asesinar á la Verdad, ó esta iría contando tal cual ellas eran las cosas que había visto; y sobre todo, lo que le llenaba de cólera era el conocimiento que la Verdad tenía de las mentiras que se estampaban en el periódico..., el cual era mandado fuera á acrecer la conveniencia de mando y engañar al emperador.

Se decidió por lo más torpe: á proceder contra la Verdad. Mandó sacarla de casa del periodista y matarla seguidamente á palos... y sin ruido. Pero al ir á mandar que su disposición fuera cumplida, cambió de parecer. Hizo que le trajeran inmediatamente á su presencia á la joven. Cuando se halló y se creyó él solo en posesión de la Verdad, dijole á esta que necesitaba saber todo cuanto había de verdadero en el ánimo de sus amigos y qué pensaban y deseaban sus enemigos.

La Verdad enmudeció, porque, según le dijo en su propia cara el visir, harlo le debía decir su conciencia de lo que en el fondo pensaban y sentían sus amigos y enemigos: éstos te odian y aquellos te explotan, y te insultarán después como te insultaron antes de que fueras visir.

Llegó el emperador de paso por el país, y se hospedó en casa del visir, y éste temiendo que ocurriría algo tramando hallándose allí la Verdad mandó se la diera muerte. Cuatro emires la colocaron cuidadosamente entre dos cojines de seda ricamente bordados de oro y muy perfumados, y con la mayor precaución y delicadeza la ahogaron. Después arrojaron el cuerpo inanimado al paraje más hediondo del jardín hicieron un hoyo y le llenaron de tierra, colocando encima caeped y arbolillos tupidos que cerraran el paso...

Los hombres poderosos de aquel país creen que la Verdad ha muerto... pero se llevan chasco... porque no todos los periodistas son como el que adulaba al visir y á sus hechuras, y á la Verdad no se le puede ahogar ni entre cojines de seda ni á golpes, porque cuando menos se le teme, aparece en un periódico ó en un libro, hermosa y desnuda como ella es.

Marchese di Marga.

TRISTEZAS

La verdad es, que siempre que hay un cambio de situación, da pena ver la turba femélica que á Madrid acude en busca de destinos y de facultades discrecionales.

Lamentando semejante espectáculo, ha escrito el *Diario de Barcelona* el siguiente suelto que no tiene desperdicio:

«De todas las ciudades, pueblos y hasta caseríos de España, dice, han salido para la Corte comisionados de Casinos y Comités, quienes caerán como nube de langostas sobre el nuevo Gobierno con el propósito de arrasar no solo la alfalfa del campo de la política, sino las hojas de los árboles, los troncos, las raíces y hasta las espinas de los zarzales, porque tienen estómago para eso y para mucho más. En días de cambios de Gabinete es cuando se junta en Madrid el personal de caciques altos y bajos, que si no brilla por su inteligencia ni por sus maneras, en cambio se distinguen por su audacia y despreocupación.

«La situación de la Hacienda no les importa; las guerras de Cuba y Filipinas no les turban el sueño; el peligro social no les preocupa, y como creen que Sagasta ha sido llamado á la Presidencia del Consejo de ministros únicamente para cambiar diputaciones, ayuntamientos y el personal, acuden al olor de la nómina y al cebo del provecho, de la misma manera que las ratas al tufillo del queso.

«Siempre ha ocurrido lo mismo á cada cambio de Gobierno, pero si antes el es-

pectáculo era vergonzoso, ahora, ante las desdichas de la patria, resulta, además de vergonzoso, indigno, tanto que lamentamos la ley de levas, porque si Sagasta mandase detener á cuantos comisionados han acudido á Madrid, les pusiera el traje de rayadillo y les enviase á Cuba y á Filipinas, no solo saldríamos todos ganando, sino que sería tan estruendoso el aplauso del país, que en él hallaría el jefe del partido fusionista la fuerza de opinión de que está tan necesitado el jefe del Gobierno en las actuales circunstancias.»

Tiene razón el decano de la prensa catalana; la lectura de los colegas madrileños causa tristeza, y desconsuela contemplar semejante espectáculo que nada de edificante tiene y mucho de desconsolador.

Todos hablamos y escribimos y tronamos contra el caciquismo y todos queremos ser y ejercer de caciques sin medios intelectuales unos, sin importancia personal, otros, sin posición y sin talento los mas, siendo lo peor que siempre encuentran los aspirantes medios de conseguirlo que apetece para convertir en campo de agramante al país que sufre las consecuencias de tanto rebajamiento y sin tener en cuenta que el tiempo que los gobiernos pierden en esas pequeñeces y miserias, redundan en desprestigio y perjuicio del país que necesita de parte de todos, mas abnegación, mas desinterés y mas patriotismo para salvar los intereses nacionales verdaderamente comprometidos.

Pero es inútil predicar; el daño es añejo, el mal reviste verdadera gravedad y mientras los hombres de gobierno no empuñen el bisturi y corten por lo sano, no tendrá ello remedio.

Establecimientos industriales
más importantes, nacionales y extranjeros

(Corresponsalia Española)

La casa Estela-Bernareggi

La casa industrial constructora de pianos que hoy gira en la capital de Cataluña bajo la razón social que sirve de epígrafe á esta reseña, no es mercenaria en el mundo de las industrias españolas; tiene ya abolengo añejo, que ilustró su fundador Mr. Boisselot, de Marsella, allá por los años comprendidos en el primer tercio de este siglo.

Posteriormente y mediante la inteligente actividad del señor D. Pedro Estela, hoy propietario de la casa industrial, ésta produce dos pianos completos cada día y, por término medio, 700 en cada año y las cultas fiestas que antaño celebrábase en el patio y salón alto de la fábrica de la calle de Poniente, tienen hoy lugar, merced á la feliz iniciativa de dicho señor Estela, en ámpio y artístico edificio, construido *ad hoc* para audiciones y constante exposición; edificio que exorna, embelleciéndola, la Gran Vía ó calle de Cortés, según el nomenclator municipal, en su espacio más céntrico y pintoresco.

Las mayores celebridades en el arte, en estos días, han consagrado *instrumento de primer orden*, los pianos firmados por *Estela y Bernareggi*: D'Indi, Aizeniz, Calado, Pujol, Vidiella, Zabalza, Tragó y Malats.

Al visitar la fábrica, hemos visto sellar un piano con el número 23 500, lo cual es la mejor y más elocuente ejecutoria de la casa Estela; así, no es extraño leer frecuentemente este nombre al destapar un teclado en teatros, casinos, balnearios, cafés y en las casas de la alta y de la modesta burguesía.

Estela ha sabido colocar la industria nacional á la altura de las más famosas de Europa. Émula y rival victoriosa de los Erard, Pleyel y Herzt, la ha redimido de la servidumbre que rendía al extranjero, habiendo logrado hacer á este tributario

de aquella, por cuanto, pianos construidos en la fábrica de la calle de Poniente, exportábase hoy fuera de España.

¿Como se realiza el milagro? Con una activa é ilustrada alta dirección del señor Estela; presidiendo los trabajos técnicos, personalidad tan competente como lo es la de Mr. Thomas, instruido en tan compleja y difícil construcción por su padre, discípulo de Erard y antiguo director de Flaxland; seleccionando las mejoras hayas y abetos del Norte, así como los mas ricos palosantos, aserrados mecánicamente por sierra sin fin del más acabado modelo; teniendo admirablemente organizados y dotados de las herramientas y maquinaria más perfecta cuantos talleres son menester, para producir la obra en condiciones de exquisita precisión y perfeccionamiento; construyendo los teclados en escogidos tilos; substituyendo el antiguo barraje de madera y hierro por el norteamericano de clavijero de metal y cuadro de hierro de una sola pieza; haciendo que, bajo la presión de los dedos, vibre sonora la doble escala cromática, sistema novísimo que aumenta la sonoridad de las notas agudas; confiando á consumados maestros la afinación de los instrumentos; disponiendo estos con el nuevo sistema de marco de fundición con cuerdas cruzadas, con barras de precisión, armónicas, de cobre; otros, con el clavijero del mismo metal reservado, sin barras de presión, que produce la acción del marco; pulimentando esmeradamente, barnizando con producto preparado en la propia fábrica; acaparando con previsora inteligencia cartelas, cerraduras, asas, clavijas, tachuelas, tornillos, cuerdas, candelabros, paños, fieltros, ruedas, marfiles, alambres, acouturas, miniques y muchos elementos se integran en un piano, poniendo todo el conato en que sean de clase superior y en que á las manipulaciones presida el más afortunado acierto; doblando, contradoblando, chapando, ajustando y pulimentando, expertamente; verificando con exquisito celo, la tensión de cuerdas sobre el instrumento; guarneciéndolo prolijamente los martillos y confeccionando la tabla armónica con toda atención y á temperatura uniforme de 28°; disponiendo secaderos para las maderas en azoteas y sótanos y prestando, en fin, atención nunca interrumpida, desvelo nunca desfallecido, á las múltiples necesidades que exige fabricación tan compleja y delicada.

Así se realiza el milagro, constituyéndose en esclavitud, no por voluntaria, menos penosa y efectiva. No de otro modo se alcanza el puesto relevante que hoy ocupa por propios merecimientos en España y fuera de ella, la casa Estela, y se ostentan los primeros premios conque los jurados de innumerables Exposiciones galardonaron el mérito contraído por el trabajo y la inteligencia unidos, y se recabó el dictado de proveedor efectivo de la Real Casa, del Conservatorio de Isabel II, de las Escuelas de música Provinciales y Municipales de Barcelona y, finalmente, se honró el pecho del industrial, con las cruces y encomiendas de la Orden de Cristo de Portugal, de Isabel la Católica y de Carlos III...

Rafael Chichón.

La verdad se abre paso

Por los corresponsales que en la villa y Côte-tienen los periódicos de Barcelona, conocíamos en extracto este suelto:

«Hoy ha llegado el correo de Cuba, y entre las muchas noticias que trae, hay algunas relacionadas con Pinar del Río que merecen ser conocidas.

Han llegado á la capital de la provincia dos representantes de dos casas america-

nas con objeto de instalar sucursales de dos fábricas de tabacos, y pronto quedarán montadas con buen número de tabaqueros.

Hay, además, indicaciones de otros capitalistas en el sentido de montar allí nuevas fábricas de tabaco.

Se ha recogido la cosecha de tabaco, que es con escasa diferencia parecida á las de tiempos normales.

El gobernador civil, de quien el general Martínez Campos decía que le prestaba más servicios con su persona que tres regimientos, ha recorrido los términos municipales de San Cristóbal y los Palacios, se hallaba en Consolación del Sur y giraba visita á todo el campo, proponiéndose dirigirse desde allí, á través de las lomas, á Viñales, situado en la parte Norte.

Sólo le acompañan su secretario y dos parejas de la Guardia civil.

Esta visita, consagrada á la reorganización de la vida municipal, tiene excepcional importancia, y revela que allí han variado radicalmente las cosas.

En San Juan y Martínez, pueblo que ya está reedificado totalmente, se ha restablecido la normalidad y han vuelto á montar sus casas de banca.

Nos congratulamos publicando estas noticias, que resultan tan agradables, y ansiamos poder seguir haciéndonos eco de tan buenas impresiones.

Las anteriores líneas las ha publicado el *Heraldo de Madrid* y de ellas resultan subrayadas algunas, para que el lector comprenda el alcance que tienen las declaraciones de un periódico que tan rudamente ha combatido al general Weyler hasta conseguir lo que creemos una calamidad y un perjuicio, ó sea la destitución del bravo militar á quien se hace justicia en el precedente suelto.

Antes, el *Heraldo de Madrid* callaba lo bueno que hacía el general en jefe y se hacía eco con *El Imparcial* de chanto en desprestigio de Weyler decían los laborantes y enemigos de España; hoy mandan los liberales, y sin que Weyler haya regresado á la península, ya se afirma la verdad de cuanto decía y decían los verdaderos españoles de Cuba, resultando que á Weyler se daba la pacificación del occidente de la isla y el que á sus esfuerzos y los del bravo ejército sea debido cuanto *Heraldo de Madrid* refiere.

El pez por la boca muere y ese y otros periódicos madrileños no tienen ni tendrán mas remedio que confesar, que Weyler ha hecho en Cuba cuanto era dable hacer y conseguir, y que su relevo encierra un espíritu de injusticia y é inconveniencia que Dios haga no perjudique grandemente á los intereses patrios, que son los que debieran merecer la prioridad en todos los cálculos y determinaciones.

Cuanto decimos de Weyler, dijimos de otros generales á quienes el *Heraldo* y *El Imparcial* combatieron por sistema; hoy ensalzan ya á Blanco y á Martínez Campos después de haber pretendido derramar sobre su brillante hoja de servicios toda clase de calumnias y desprestigios como consta en la colección de LA LUCHA, y lo mismo sucederá con Weyler, mejor dicho, lo mismo sucede ya, puesto que se reconoce la gran obra que ha llevado á cabo, desde el instante que su mayor enemigo el *Heraldo* confiesa con sus corresponsales, lo que hace el colega constar en el suelto de que nos ocupamos.

La verdad se abre paso: no puede suceder otra cosa.

LA ESCALA DE LA EMBRIAGUEZ

Para alejar á los alcoholistas y á los candidatos al alcoholismo de su funesta inclinación, y recordando la competente opinión de sir W. Richardson, el señor José de Pietra Santa, traza en el *Journal d'hygiène* de París, un cuadro sintético y sensacional de la acción desastrosa que el alcohol de mala calidad ejerce sobre el sistema nervioso. Aplanamiento físico primero, alteración moral en seguida. Tal es el inevitable resultado.

He aquí, ahora, los cuatro períodos del ébrio:

1.º Excitación.—La sangre afluente de una manera anormal á través de los vasos capilares; los nervios motores están como paralizados y solo ofrecen insuficiente freno. El ébrio se halla bajo la influencia de una hilaridad particular; el cuerpo no sufre aún, pero el espíritu es menos activo. Se está como atolondrado y el atontamiento comienza.

2.º Debilidad muscular.—El alcohol se toma ya en gran cantidad. El sistema nervioso comienza á afectarse seriamente, el labio inferior decae, la lengua se pone pastosa, las extremidades inferiores son menos estables, las manos menos sólidas, los músculos del rostro toman un aspecto característico, análogo á los primeros signos del idiotismo.

3.º Debilidad mental.—El cerebro sufre á su vez: comienza á producirse el caos, las ideas se hacen menos claras y se turban, la lengua no obedece ya á la voluntad y no puede expresar el pensamiento. La inteligencia se atrofia, los hábitos de educación se relajan y desaparecen, despiértanse los instintos animales.

4.º Inconsciencia.—Las sensaciones desaparecen, no existe ya excitación particular que el cerebro recibe de los nervios, los cordones cerebrales se hallan bajo la dominación narcótica del alcohol; todo el organismo está como en suspenso. El ébrio está borracho perdido.

Que esto sirva de aviso á los que creen, según los amables coros de las canciones báquicas, que «una noche de orgía no es más que un juego».

Un juego peligroso si los hay.

NOTICIAS EXTRANJERAS

(Correspondientes al 19)

Por la vía de Atenas se reciben nuevamente noticias alarmantes de Creta.

Dicen que la inseguridad es grande en la isla y que los grupos de musulmanes armados asesinan á los cristianos y les saquean las viviendas.

La sesión de reapertura de las Cámaras no ha despertado el menor interés.

En los escaños escaseaban grandemente los representantes de la nación, casi todos ausentes de París.

Tanto el presidente del Senado como el de la Cámara de los diputados han pronunciado los discursos de rúbrica, pero del todo insignificantes. No obstante, es notable lo que no han dicho, pues ni M. Loubet ni M. Brisson se han acordado del viaje del presidente de la República á Rusia.

Seguramente dará que hablar la omisión de tan trascendental acontecimiento.

La minoría socialista de la Cámara ha promovido una agitada discusión al tratarse de fijar la orden del día para la sesión próxima.

Lo de Cuba

Noticias del 19

La colonia española de Méjico ha dirigido un cablegrama al general Weyler, admirando su brillante comportamiento y patriotismo.

Los firmantes del despacho sienten vivamente el relevo, enviándole un saludo afectuosísimo.

Le deseau, además, un viaje feliz y le expresan su mayor entusiasmo.

Añade el cablegrama que donde quiera se halle el general Weyler, con él estará siempre el sentimiento de merecida simpatía de la colonia de Méjico hacia el distinguido é ilustre patricio.

Firman el despacho el presidente del Casino Español Sr. Ulibarri y el de la Junta de beneficencia Sr. Ibarguen.

—La Junta patriótica de esta capital ha obsequiado con un espléndido banquete al general Weyler.

El acto ha tenido lugar en el palacio del cuerpo de voluntarios y la fiesta ha resultado brillantísima.

Asistieron á la misma todos los jefes y unidades de la Habana, Pinar del Rio, Cienfuegos y Matanzas, así como varias autoridades de Marina y del ejército.

Cocina de La Lucha

Por León Loty

Almuerzo

Tortilla con jamón
Almejas al natural
Vaca al «gratin»
Patatas sopladas
Queso
Postres

Comida

Sopa de fideos
Merluza en salsa
Chuletas de carnero
Huevos guisados
Crema holandesa
Postres
Café

Almejas al natural.—Bien lavadas se ponen en una cacerola con el agua necesaria; sazonadas con sal y pimienta en grano, se colocan en fuego lento para que se cuezan, moviéndolas con frecuencia. Se añade zumo de limón, se remueven nuevamente para que tomen el gusto, y sin otra salsa pueden servirse.

Buenos guisados.—Se cubre el fondo de un plato con miga de pan picada, cebolla, perejil, manteca y yemas de huevo; encima se echan los huevos uno por uno y se ponen á fuego lento, dándoles color con una pala de hierro hecha áscua; luego que estén en su punto se espolvorean con sal y pimienta.

(Prohibida la reproducción)

SE HALLÓ PRESENTE EN EL SITIO DE LUCKNOW.

He aquí una pequeña historia de un veterano, relativa á la campaña de la India; más sobre otra campaña.

Dice así: «En 1854 senté plaza en el 5.º Regimiento de fusileros, y en ese año fui á la China. Tres años después, ó sea en 1857, pasé á Bengala en la India. Me hallé presente en el sitio de Lucknow, bajo el General Havelock, y allí fui herido. Me mandaron entonces á Cawnpore, durante el deguello pue tuvo lugar en dicho punto.

«Allí estuvimos espues á la humedad, hallándose nuestra ropa húmeda días enteros. En este punto fué donde empecé á experimentar los malos efectos del clima. En 1875 volví á mi aldea nativa y fijé allí mi residencia. Dos años despues empecé á sentirme lánguido y cansado. Perdí todo ánimo y energía: Todo me era molesto y me encontré débil y abatido. Al principio tuve mal paladar, sin ningún apetito y lo que comía me ocasionaba dolor en el pecho y la espalda. Además experimentaba un dolor y opresión lerd y pesado del lado derecho y en las caderas y piernas, y cierta sensación de tirantez ó contracción, como si me sujetasen ó como si me hallase atado.

«Después de cierto tiempo mis brazos se hincharon, y los tendones y músculos de los pantorrillas se anudaban con dolor. Me era imposible dormir durante la noche, y durante semanas y semanas no pude conseguir descanso. Solía dormir por corto tiempo y despertar luego sintiendo dolor. Este estado de cosas continuó algunos meses. Mi salud se debilitaba cada vez más, y tuve que abandonar el trabajo y emplear á una persona para cuidar de mi pequeño negocio: Tomé medicinas de varias clases, pero obtuve poco ó ningún alivio. Visité entonces al doctor del club, el cual me recetó medicinas para uso interior y exterior, pero no hallé alivio con nada sino por corto tiempo. Después de haber estado asistido por este médico durante cuatro años, dejé de acudir á él, y fui á ver otro médico establecido en Bungay, bajo cuyo tratamiento estuve durante tres meses. Me recetó medicinas y unguentos, y mi mujer solía restregarme delante del fuego por horas enteras, pero nada me aliviaba.

«Ora peor, ora mejor, seguí en este estado hasta Marzo 1890, en cuya época dejaron un librito en mi casa, que trataba de una medicina llamada el «Jarabe de la Madre Seigel», y en él leí acerca de un caso parecido al mio en la que el doliente había sido curado por dicho Jarabe. Me procuré pues una botella de los almacenes de Mr. Edgerley y empecé á tomarlo. Al cabo de tres semanas me sentí mejor; los dolores me abandonaron, volvió mi apetito, el alimento que tomaba me sentaba bien, y gradualmente fui recuperando

fuerzas. Cuando hube tomado la tercera botella me hallé en salud perfecta, y jamás en mi vida me sentí mejor. Desde entonces acá no he padecido de nada, y me comprometo á hacer un día de trabajo en competencia con cualquier hombre. Si en ocasiones me siento alguna flojedad del hígado, suelo tomar varias dosis del Jarabe y el dolor me es completamente ageno.

«Tiene Vd. mi permiso para publicar esta declaración si cree Vd. que puede ser de provecho para otros. Estoy dispuesto á contestar las preguntas que se me hagan, y hago solemnemente esta declaración, considerándola en conciencia como verdadera en virtud de los preceptos de la Ley acerca de Declaraciones (Guillermo IV., c. 62).

«Declarado en Bungay, en el condado de Suffolk, hoy diez de Julio, 1891.

(Firma) SAMUEL BANHAM.

»Ante mí

(Firma) HERBERT J. HARTCUP

»Comisionado para la administración de Juramentos en el Tribunal Supremo de Justicia en Inglaterra.»

«La enfermedad del señor Baham era enfermedad severa y crónica del hígado, causada por la indigestión y la dispepsia, contraída durante su arduo y prolongado servicio militar en la India.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas la Farmacias, Droguerías, y Espendedorías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frascos, 8 Reales.

NOTICIAS

Con buen pié entra en Girona el nuevo gobernador civil y excelente periodista don Fernando Soldevilla. A las referencias de la prensa madrileña y á nuestros informes que en tiempo oportuno hicimos públicos, ha venido el suceso práctico de su llegada.

El señor Soldevilla trae la historia de su vida dedicada á la pasada, anónima é inabarcable del periodismo: la aureola de una imaculada honradez, constituye el mejor nimbo de su personalidad y el pertenecer á la prensa, es para nosotros un título que le hace acreedor á nuestra simpatía y á nuestro apoyo para cuanto al bien de Girona y su provincia se refiera, apoyo que no le hemos de negar aunque insignificante en alto grado.

Somos monárquicos; amamos á la patria como el que más; deseamos la prosperidad de nuestra provincia como el primero; defendemos la moralidad y elevación de miras como ningún otro y teniendo en muy alto concepto al señor Soldevilla, creídos de que sus sentimientos coinciden con los nuestros para hacer el bien y evitar el mal, podemos decir que LA LUCHA no ha de escatimarle los aplausos ni ha de reparar en llamarle la atención sobre las deficiencias que deba corregir, ni espera ha de encontrar ocasión para la censura, cosa que sentiríamos en el alma tratándose de un compañero de su prestigio que tantas y tantas veces habrá combatido todo egoísmo, toda arbitrariedad y todo cuanto tienda al desdoro de las buenas costumbres.

—Por fin, se ha nombrado el alto personal de los ministerios. Resultan pues nombrados: Presidente del Consejo de Estado, D. Vicente Romero Giron; Director de Aduanas, D. Lorenzo Alvarez Capra; Director de propiedades y derechos del Estado, D. Federico Ropuejo; Director de la Deuda, D. Estanislao García Monfort; Director de Correos y Telégrafos, D. Antonio Barroso; Director de contribuciones directas, D. Miguel Monares; Director de lo Contencioso, D. Manuel García Prieto; Director de Administración local, D. Ricardo Fernandez Blanco; Director de Obras públicas, el señor Arias Miranda; Director de Agricultura, el señor Gomez Sigura; Director de Instrucción pública, el señor Santamaria de Paredes, y Director del Instituto geográfico, D. Bernardo Saggasta.

—Se encuentra en Londres desde unos días hace, nuestro antiguo colaborador y amigo D. Eudaldo Tarruella quien, tan pronto regrese á Paris en donde reside como el lector sabe, remitirá para LA LUCHA una serie de artículos fundados en sus impresiones recogidas en aquella inmensa ciudad de las nieblas.

Deseamos á nuestro amigo una feliz excursión.

—Nuestro apreciado y distinguido amigo D. José Borrás y Bayonés, oficial primero de esta Administración de Hacienda, periodista antiguo é inspirado poeta, contraerá matrimonio con la señorita D.^a Piedad Coello el veintisiete del actual en la población de Tordesillas, en la provincia de Valladolid, para cuyo punto partirá en el correo de esta tarde.

Miles de miles de felicidades deseamos á nuestro buen amigo en su nuevo estado, en términos, que nunca tenga fin su luna de miel, así como un feliz viaje y regreso con su joven esposa á esta ciudad.

—Hace cuatro días cumplió ochenta años de edad nuestro queridísimo Prelado, á quien felicitamos con el mismo entusiasmo con que lo han hecho los innumerables diocesanos que, como nosotros, desean al ilustre Pastor viva muchos años mas para bien de esta Diócesis y de los fieles que tanto le aman.

—Hoy á las nueve de la mañana, tendrán lugar en la Parroquial iglesia del Mercadal, los funerales por el descanso eterno del alma de la malograda joven D.^a Rosa Verdeguer Ferragut, hija del que en vida fué nuestro amigo D. Pedro Verdaguier, á cuya viuda y familia reiteramos el pésame.

—Hemos oído decir que los carteles anunciadores de las corridas de toros que han de verificarse en nuestra plaza los días 29 y 31 del actual son del mejor gusto artístico y á buen seguro que llamarán la atención.

—El partido conservador de esta provincia ha perdido uno de sus más adictos correligionarios con la muerte ocurrida en Solius de D. Antonio Vicens, individuo que era del Comité provincial.

A la desconsolada familia del conocido hacendado que ha bajado á la tumba después de larga y penosísima enfermedad, en viamos nuestro más sentido pésame.

—Nos escriben de Olot, que la feria de San Lucas se ha visto muy animada habiéndose hecho muchas transacciones.

—En La Bisbal, uno de los días de la pasada semana hubo un amago de incendio en la casa que habita el escultor D. José Colomer, siendo inmediatamente sofocado

por varios vecinos y la compañía de bomberos que acudieron con prontitud á la primera señal de alarma.

—Hemos oído decir, sin que respondamos de la noticia, que el gobernador civil señor Soldevilla saldrá pasado mañana para la Corte con objeto de traer á su familia, encargándose interinamente del mando de esta provincia, según parece, el diputado provincial señor Roure, que es esperado mañana procedente de Madrid.

—Ha cesado en el destino de oficial visita de la aduana de Perthus (La Junquera) don Alfonso Porras, que ha sido destinado al Consulado de España en Lisboa.

—En los sanatorios de Barcelona han ingresado los soldados José Samaniego, de Figueras; Juan Ruqué, de Llansá; Tomás Rigau de Caixas; Juan Capella de Vila-juiga, y Narciso Gasull de esta ciudad que han regresado de Cuba enfermos.

—Varios corresponsales telegráficos, anuncian que ha sido nombrado delegado de Hacienda en esta provincia, don Alejandro Abella.

—La sesión de segunda convocatoria que anoche celebró el Ayuntamiento fué presidida por el gobernador civil señor Soldevilla, habiendo pronunciado este un breve y elocuente discurso que causó muy buena impresión, del que nos ocuparemos mañana.

—Por Real Orden ha sido nombrado alcalde de San Feliu de Guixols don Salvador Dalmau.

—El Arquitecto provincial señor Almeida ha informado favorablemente el expediente de construcción de la plaza de toros de esta ciudad.

—Probablemente llegará hoy el personal de la compañía de ópera que ha de actuar en nuestro coliseo durante la temporada de ferias.

—Entre los aspirantes que últimamente se han graduado de Maestro Normal en Barcelona, figuran los antiguos alumnos de la escuela de esta provincia, don Miguel Dabán, D. Antonio Caubet y don Mardario Boix, á quienes felicitamos.

—Lemos con gusto, que se encuentra muy mejorado en Santa Coloma de Farnés de la dolencia que contrajo en la campaña de Cuba y en la que tanto se distinguió, el soldado Adolfo Albert, corneta de

órdenes que ha sido del bizarro general Segura.

—Dicen de Figueras que ha salido para Lourdes y Toulouse, en uso de licencia y acompañado de su distinguida familia, el gobernador militar del castillo, general de brigada don Manuel Borja Hoyos, á quien fueron á despedir los jefes principales de la guarnición y muchos de sus amigos.

Entre los primeros fueron á la estación el director del Parque de Artillería, teniente coronel don José del Pozo; el teniente coronel de Asia, don Ramón Formentí; los comandantes don Antonio Morán, don Vicente Iturralde; el ayudante de campo de S. E. comandante don José Llaseras Jovellar, y el comandante secretario del Gobierno Militar, don Florencio Corchs Pi.

Salida del general Blanco

Ayer salió de España el general Blanco con rumbo á Cuba para encargarse del mando, del cual el Gobierno ha tenido á bien relevar al general Weyler.

En la Coruña—punto de embarque—se le dispensó una entusiasta despedida y, según noticias, el general Blanco se muestra muy esperanzado de terminar pronto la guerra separatista siguiendo las instrucciones que ha recibido del Gobierno.

Leemos sobre el particular:

«Madrid 20.—Telegrafían de la Coruña, que antes de su marcha para Cuba declaró el general Blanco que confiaba en la eficacia de los nuevos procedimientos que va á plantear, y en que no dejaría de tener éxito seguro la acción militar combinada con la política.

Añadió que se concedería á Cuba la autonomía ofrecida por los liberales, y que nada había respecto á la división de mandos.

En cuanto á plazos para la pacificación de la isla, dijo el general Blanco que no podía ni quería fijarlos. «—Algunos generales—añadió—creen que regresaremos victoriosos dentro de siete meses. Acaso acierten.»

Ojalá resulten confirmadas tales esperanzas.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 19)

El rey de Siam ha visitado esta tarde el Congreso.

Sus acompañantes le enseñaron el retrato del señor Cánovas.

Chulalongkorn, después de haberlo inspeccionado detenidamente, ha dicho:

—¡Qué lástima de hombre!

El rey de Siam ha hecho algunas preguntas relativas al funcionamiento de la Cámara popular.

Se ha informado del número de diputados que toman asiento en los escaños y, como la cosa más natural del mundo, ha preguntado si el nombramiento de estos representantes del país lo hacía el Gobierno.

Chulalongkorn ha mostrado su extrañeza cuando le han informado de que los diputados los nombraba el pueblo.

El rey de Siam marchará esta noche á las ocho á Sevilla.

—El presidente del Consejo se encuentra bastante aliviado de su catarro.

Hoy se levantará un poco, si bien por prescripción facultativa no saldrá á la calle.

—A las ocho de la noche salió el rey de Siam para Sevilla.

De Palacio á la estación ha ido el rey, con su hermano, sus hijos y el séquito, en carruajes de la real casa.

La berlina en que iba el rey, iba acompañada por correos de gabinete en los estrados.

Cerraba el cortejo un escuadrón de caballería de la Escolta Real.

En las calles del tránsito abundaban los curiosos.

—El directorio de los conservadores ha designado á una comisión de prohombres del partido que le auxilien en su tarea de reconstitución, especialmente para los trabajos electorales.

Componen esta comisión auxiliar, los marqueses de Mochales y de Vadillo y los señores García Alix y Pugayal.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Asterio pbro.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Carmen

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á la Virgen de los Angeles en el Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

—A esta jóven, como ya he dicho á su señoría, me la recomiendo eficazmente un cofrade mio. La pobrecilla ha tenido que salir huyendo de su pueblo para salvarse de gravísimos peligros, y necesita por algún tiempo de un asilo en que pueda estar retraída y sin temor de que nadie se atreva á molestarla, aun cuando...

—¿Y qué peligros son esos? interrumpió la señora. Habla claro. Padre Guardian, hable claro, y no diga la cosa por rodeos. Ya sabe que á nosotras las monjas nos gusta saber las cosas menudamente.

—Son peligros, repuso el Guardian, que en los castos oídos de la reverenda madre, apenas pueden ser someramente indicados...

—¡Oh! siendo así... dijo apresurada y ruborizándose un tanto la señora.

¿Era verdaderamente rubor? Quién hubiera observado cierta tinta fugaz de despecho que le acompañaba, habria dudado; mucho más si le comparaba con el que de cuando en cuando encendia el rostro de Lucía.

—Bastará decir, continuó el Guardian, que un poderoso caballero... No todos los grandes del mundo emplean los dones de Dios en gloria suya y bien del prójimo, como su ilustrísima. Pues un caballero, dijo, después de haber requerido á esta criatura por algún tiempo con indignas artes, y al verlas todas frustadas, á dado en perseguirla descaradamente con tenaz violencia, de modo que la pobrecilla ha tenido que salir huyendo de su casa.

—Acérquese, criatura, dijo á Lucía la señora, llamándola al mismo tiempo con el índice. Me consta que el Padre Guardian es la verdad misma; con todo, en este asunto, debe ella estar mejor informada que nadie. Diga, dígame pues, si efectivamente ese caballero la molestaba tanto con su persecución...

en cuyo umbral, así que hubo llegado, volvió á pararse aguardando á la pequeña caravana. Encargó entonces al carretero que dentro de un par de horas se pasase por el convento para recoger la respuesta á la carta de Fray Cristóbal; el carretero prometió hacerlo así, y se despidió de las mujeres, que le dieron mil recados y memorias para el Padre. Entró luego el Guardian con la madre y la hija en el primer átrio del Monasterio, y dejándolas en el cuarto de la demandadera, fuése solo á pedir la gracia. A poco rato volvió gozoso á decirles que pasasen con él adelante; y en verdad que ya era hora, pues hija y madre estaban acosadas por la preguntona curiosidad de la demandadera. Al atravesar un segundo átrio, hizo algunas advertencias á las mujeres sobre el modo con que debían presentarse ante la señora:—«Está muy dispuesta, les dijo, en favor vuestro, y puede haceros todo el bien que quiera: es menester que le habléis con respeto y humildad, y que respondáis á derechas á todo lo que os preguntare; cuando nada os pregunte, yo me las arreglaré con ella.»—Al acabar de decir esto el Guardian, se hallaban ya en una pieza baja, que daba paso al locutorio; antes de entrar en él, y como para recordar á las mujeres sus anteriores advertencias, les dijo el religioso casi al oído, y señalando á la puerta:—«Aquí es.»

Lucía, que en su vida había visto un monasterio, miró al rededor de sí, luego que estuvo en el locutorio, como buscando á la señora para hacerle la correspondiente cortesía; y como no divisase á nadie, quedóse punto menos que alelada, hasta que, por fin, viendo á Inés y al Guardian dirigirse á un rincón, miró hacia allí, y entonces vio embutida en la pared una ventana de forma especial, cerrada por dos enrejados de fuertes y gruesos garrotes, á distancia como de un palmo uno de otro, y detrás de las rejas á una monja en pie. Representaba ésta como unos veinte años de edad; su rostro

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

| LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA | | | | | |
|--|-----------------|-------|---|-----------------|-------|
| Salidas de Gerona para Barcelona | | | Salidas de Gerona para Port-bou | | |
| Trenes | Horas de salida | | Trenes | Horas de salida | |
| | mañana | tarde | | mañana | tarde |
| Correo | 6:48 | " | Omnibus | 8:39 | " |
| De mercancías | 10:37 | " | De mercancías | 12:43 | " |
| Omnibus | " | 3 | Mixto | 5:40 | " |
| Expreso | " | 5:09 | Correo | 7:35 | " |
| Trenes Correos y Omnibus llevarán coches de 1. ^a y 3. ^a , el de Mercancías de 3. ^a y el Expreso de 2. ^a clase. | | | El tren Omnibus llevará coches de 1. ^a , 2. ^a y 3. ^a y el Correo de 1. ^a y 2. ^a clase. | | |

| LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA | | | | | |
|--|-----------------|-------|----------------------------------|-----------------|-------|
| Salidas de Gerona para San Feliu | | | Salidas de San Feliu para Gerona | | |
| Trenes | Horas de salida | | Trenes | Horas de salida | |
| | mañana | tarde | | mañana | tarde |
| Num. 2. (Julio y Agosto) | 5:09 | " | Num. 9. (Julio y Agosto) | " | 5:40 |
| Número 4. | 8:54 | " | Número 1. | 4:32 | " |
| Número 6. | 11:44 | " | Número 3. | 7:30 | " |
| Número 8. | " | 3:22 | Número 5. | " | 12:44 |
| Número 10. | " | 5:35 | Número 7. | " | 2:50 |

| LINEA DEL BAJO AMPURDAN | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Tren correo núm. 1, sale de Flassá a las 6:32 de la mañana. Llega a Palamós a las 9:07. | Tren correo núm. 2, sale de Palamós a las 9:13 de la mañana. Llega a Flassá a las 5:36. | Tren correo núm. 3, sale de Flassá a las 9:30 de la mañana. Llega a Palamós a las 11:51. | Tren ordinario n.º 4, sale de Palamós a las 6:00 mañana. Llega a Flassá a las 8:27. | Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá a las 2:45 tarde. Llega a Palamós a las 5:3. |
| Tren ordinario n.º 6, sale de Palamós a las 11:20 mañana. Llega a Flassá a las 1:50. | Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá a las 6:25 tarde. Llega a Palamós a las 8:44. | Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós a las 4:25 de la tarde. Llega a Flassá a las 4:25. | Tren discrecional n.º 9, sale de Flassá a las 4 de la mañana. Llega a Palamós a las 7:14. | Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós a las 6:41 tarde. Llega a Flassá a las 9:42. |
| Tren discrecional n.º 11, sale de Flassá a las 1:12 tarde. Llega a Palamós a las 4. | Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós a las 7:50 mañana. Llega a Flassá a las 11:21. | Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá a las 9:40 noche. Llega a Palamós a las 1:56. | Tren discrecional núm. 14, sale de Palamós a las 5:30 tarde. Llega a Flassá a las 7:53. | |

Los trenes discretionales solo circularán en las temporadas que la Compañía juzgue oportuno y no tendrán coches de primera clase.

| LINEA DE OLOT A GERONA | | | | | |
|------------------------------------|-----------------|-------|------------------------------------|-----------------|-------|
| Salidas de Salt (Gerona) para Amer | | | Salidas de Amer para Salt (Gerona) | | |
| Trenes | Horas de salida | | Trenes | Horas de salida | |
| | mañana | tarde | | mañana | tarde |
| Número 2. | 9:10 | " | Número 1. | 7:40 | " |
| Número 4. | " | 3:00 | Número 3. | " | 1:00 |
| Número 6. | " | 5:00 | Número 5. | " | 4:30 |

NOTAS Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente a viajeros, de coches de 2.^a y 3.^a clase.
Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numerico con los de la linea de Francia n.º 25 procedente de Port-Bou n.º 22 a Barcelona, n.º 27 de Port-Bou y n.º 26 de Barcelona, que van respectivamente a Gerona a las 6:41 y 8:29 mañana, 2:52 y 5:4 tarde.

CORREOS

| ENTRADAS | | SALIDAS | |
|---------------------|-------------------|---------|-------------------|
| Madrid.. | 8:48 mañana | | 3:19 tarde |
| Barcelona.. | 8:48 m. | | 7 mañana y 3 t |
| Francia.. | 7 m. y 3:19 tarde | | 8:48 m. y 8 noche |
| Puigcerdá y Ripoll | 5:30 m. | | 11 m. |
| Olot y su linea.. | 5:30 | | 11 id. |
| S. Feliu Guixols.. | 7 m. y 6 t. | | 9 m. y 6 t. |
| Amer y su linea.. | 6:30 m. | | 10 m. |
| S. Aniol y su linea | 7 idem. | | 10 m |
| Estañol id. id. | 7 idem. | | 10 m. |

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 de la m. a 1 de la t.
Apartado: a las 10 de la mañana y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 a 12 de la mañana.
Los buzones de los Estancos se recogen a las 1:45 de la tarde y a las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida de los correos.
Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampurias, Figueras, Flassá, Gerona Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Portbou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.



EN la imprenta de este diario se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía.
Plaza de San Francisco, núm. 6, bajos.
Aprendiz. Se necesita uno en esa Imprenta.

Pedid en los Ultramarinos y Droguerías, las afamadas
CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.

La Moda Elegante Ilustrada.
Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Antonio Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargo, en cuya librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.
Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, dibujos de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja y crouchet, platería en colores, novelas eruditas, bellas artes, etc. etc.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

era bello, pero de una belleza ajada, marchita y descompuesta, por decirlo así: caíale sobre los hombros, dejándole al descubierto la cara, un velo negro prendido en el vértice de cabeza, y por debajo del velo, veíase ceñida hasta el medio por un blanquísimo cendal su frente, de distinta bin que no inferior blancura, y el óvalo de su faz como recortado por los pliegues de su toca que recojida en la punta de la barba, extendíase luego por el pecho y cubría el escote de su negro sayal. Pero aquella frente solía arrugarse a veces de pronto como si el súbdito dolor la contrajera; y entonces sus dos negras cejas se juntaban con un instantáneo movimiento. Sus dos ojos negros también, ora se clavaban altivos como para penetrar el pensamiento de quien miraban, ora se bajaban rápidamente al suelo cual si quisieran ocultarse de la mirada ajena; y aun en ciertos instantes un observador atento hubiera podido creer que demandaban cariño, correspondencia, compasión; pero otras veces en cambio hubieran creído sorprender en ellos la inopinada aparición de un odio inveterado y comprimido, con cierto no sé qué de amenazador y fiero. Cuando se quedaban fijos, inmóviles y distraídos, tan pronto daban muestra de un orgulloso desden, como de un pensamiento tenaz y oculto, ó de una idea perpétua en la mente y superior a todas las impresiones actuales. Las mejillas de blanco mate mostraban un contorno delicado y gracioso, pero alterado y extenuado por un prolijo padecimiento: los labios, teñidos apenas de un ténuo roscicler, lo eran sin embargo bastante para hacer resaltar más y más aquella palidez de las mejillas: sus movimientos eran, como el fuego de sus ojos, vivos, rápidos, llenos de expresión y de misterio. La gallarda esbeltez de toda su persona desaparecía unas veces como velada por cierta languidez de su continente; mostrábase otras veces, pero afeada entonces por ciertos modales bruscos, descompuestos, y por cierta desen-

voltura, demasiada en una mujer cualquiera, cuanto más en una monja. En su traje mismo se descubría algo afectado, que la singularizaba entre las demás monjas; su talle parecía atildado con un esmero más que de seglar, y bajo la toca dejaba asomar un pulido rizillo de negros cabellos; cosa que demostraba olvido ó desprecio de la regla; la cual prescribía tenerlos siempre cortos desde que se los tonsuraba en la solemne ceremonia de la toma de hábito.
Pero en nada de esto repararon nuestras dos mujeres, como que no estaban acostumbradas a distinguir entre monja y monja; y en cuanto al Padre Guardian, que no por primera vez entonces veía a la señora, estaba ya hecho, como tantos otros, al extraño conjunto de sus modales y persona.
Hallábase ésta, como hemos dicho, en aquel instante de pié junto a la reja, con una mano lánguidamente apoyada y los blanquísimos dedos entrelazados en sus hierros; y miraba fijamente a Lucía acercársele cortada.
—Reverenda madre é ilustrísima señora, dijo el Guardian con la cabeza inclinada y la mano en él pecho; esta es la pobre muchacha, para quien su señoría se ha dignado ofrecerme su poderoso amparo: y esta otra es la madre.
Las dos presentadas se hacían una ese á puro cortesías, que la señora les atajó con una señal de la mano, volviéndose en seguida al Padre, y diciéndole:
—Tengo mucho gusto en poder complacer á nuestros buenos amigos los padres capuchinos. ¡Vaya! dígame algunos pormenores del caso de esta jóven, para que sepamos mejor que puede hacerse por ella...
Lucía se puso hecha una grada, y escondió la cara en el pecho.
—Ha de saber, reverenda madre... comenzaba á decir Inés, cuando el Guardian, atajándole el discurso con una mirada, respondió.